

za la historia religiosa del cristianismo, desde sus raíces en Israel hasta la Reforma protestante y la concepción hegeliana de la religión.

Por último, el cuarto volumen además de un comentario al relato de la Creación contenido en el Génesis, contiene varias polémicas de interés: con Fichte sobre su concepto de revelación, con Döllinger sobre las relaciones cristianismo/judaísmo, con F. C. Baur sobre la historia de los dogmas, y —la más extensa— con Lutero sobre la interpretación del cristianismo.

Steinheim no fue un teólogo profesional, sino un inteligente y culto apoloquista del judaísmo. Además del valor histórico de esta obra para los especialistas en historia del pensamiento religioso, esta colección de escritos tan diversos son un testimonio de la resistencia del judaísmo a las interpretaciones del idealismo alemán.

J. M. Odero

Helge STADELMANN (Hrsg.), *Glaube und Geschichte. Heilsgeschichte als Thema der Theologie*, Brunnen - Brockhaus, Giessen/Bassel-Wuppertal 1986, VIII + 402 pp., 14 x 21.

Se recoge aquí las ponencias presentadas en la cuarta reunión teológica del Arbeitskreis für Evangelikale Theologie (AfeT), organismo protestante fundado en 1977 con el fin de promocionar «que la Biblia en cuanto ocupe de nuevo y cada vez más su puesto en la Teología, pues es fuente y patrón de medida de cualquier conocimiento teológico» (p. 402). Para ello, trata de convencer a los exegetas de la necesidad de «superar» los resultados de un análisis crítico del texto bíblico (p. VIII).

Las ponencias recogidas versan to-

das ellas sobre la historia de la salvación, como concepto capaz de despertar esa renovación en la lectura de la Escritura. Algunas colaboraciones analizan temas bíblicos (las enseñanzas bíblicas sobre historicidad de la fe, acción de Dios, profecía) y otros temas de historia de la teología (la historia de la salvación según J. C. K. von Hofmann, M. Kähler, K. Heim, K. Barth, C. Cullmann y W. Pannenberg). Entre ellas cabe destacar las de dos profesores (ya eméritos) de Tübingen: Otto Michel y Otto Betz. También es de interés la firmada por la editora de la obra, Helge Stadelmann (*Dozent* en Giessen) sobre la hermenéutica de la historia de la salvación.

J. M. Odero

TEOLOGÍA DOGMÁTICA

Claudio G. MORINO, *Verbum Dei Semen*. Tome 1: *Ténèbres du monde et mort de l'homme*. Tome 2: *Identité et mission de Jésus-Christ*. Tome 3: *Nature et transmission du Royaume de Dieu*. Tome 4: *Ecriture et lecture de La Parole*. Tome 5: *Annonce et écoute de La Parole*. Tome 6: *Semence et fruit de La Parole*, Ed. Téqui, Paris 1986, 192 + 184 + 105 + 152 + 224 + 288 pp., 15 x 22.

La editorial Téqui nos presenta la versión francesa de la obra de Mons. Morino —miembro de la sagrada Congregación del Clero— editada por primera vez en italiano el año 1983.

Estos 6 volúmenes no intentan ser un tratado teológico *stricto sensu*, sin embargo, nos muestran la doctrina cristiana como un todo conexo y coherente a partir de un punto focal, manifestado explícitamente en el título de la obra: la Palabra de Dios, germen de vida y de amor.

El primer volumen, *Tinieblas del mundo y muerte del hombre*, es el pórtico que nos introduce en el estado actual de la humanidad: el mundo, manifestación del amor y de la luz divinas, ha sido rechazado por el hombre como hechura de Dios, cayendo en el pecado y, por tanto, en las tinieblas de la apostasía. Este libro se centra, siguiendo la doctrina paulina de la epístola a los Romanos, en el pecado original en su doble vertiente.

La respuesta divina al tema del pecado es el objeto del segundo volumen, *Identidad y misión de Jesucristo*: Dios Padre por un decreto eterno decide que el Logos se encarne al llegar la plenitud de los tiempos para que los hombres alcancen la filiación adoptiva. Esta filiación divina es posible por la asunción de la naturaleza humana en la persona del Verbo.

La instauración, operada por Cristo, del orden divino es el contenido del tercer volumen, que lleva por título, *Naturaleza y transmisión del Reino de Dios*. La realización del Reino se verifica por la comunicación de la vida divina, a través de la imitación de Cristo, Pan de vida y realización del Reino. A la vez se nos exige la transmisión del Reino mediante el testimonio de una vida coherente y la predicación del evangelio. Concluye este volumen con los temas del Cuerpo místico, de la acción íntima del Espíritu Santo y de la mediación de María, Madre de Dios y de la Iglesia.

Los tres últimos volúmenes se centran en la Palabra. En concreto el cuarto —Escritura y lectura de la Palabra— trata de la génesis del Nuevo Testamento: sus autores, su naturaleza, los destinatarios, la inspiración divina y la armonía de los escritos. La segunda parte de este libro insiste en la necesidad de leer la Escritura en el seno de la Iglesia para su perfecta intelección y

para ser fieles en la interpretación de la Palabra.

El volumen quinto, *Anuncio y escucha de la Palabra*, nos interpela con varias reflexiones: Dios, que es el agente principal de la Palabra, habla siempre y con eficacia. El hombre, agente instrumental, necesita y debe escuchar operativamente la Palabra. Esto supone una respuesta consciente, una obediencia pronta y una disponibilidad amorosa a las indicaciones divinas.

Concluye esta obra con el volumen *Semilla y fruto de la Palabra*, que es el colofón existencial de todo lo mostrado anteriormente. Cristo, semilla de la vida divina, debe fructificar en el corazón de los fieles. El nacimiento de Dios en el alma cristiana por la fe y el bautismo, debe crecer y desarrollarse, conformando en el hombre la verdadera imagen de Dios.

Esta obra, de fácil lectura, amena y asequible al público no especializado, como afirmaba L'Osservatore Romano (6-I-1984), «merece la atención de la opinión pública eclesial por la nobleza de intenciones, la riqueza de doctrina y la ejemplaridad del lenguaje didáctico».

J. L. Bastero

Javier IBÁÑEZ - Fernando MENDOZA, *Dios Uno en Esencia*, Eds. Palabra, Madrid 1987, 271 pp., 13,5 x 21,5.

Dentro del Curso de Teología Dogmática que publican los dos Profesores del Centro de Estudios Marianos (Zaragoza), aparece ahora este volumen dedicado a la doctrina sobre la naturaleza divina.

En el prólogo, los Autores manifiestan su intención de conservar el orden que Santo Tomás de Aquino dispuso en su Suma Teológica. Siguiendo